

Como maestro de danza, Kandinsky ha tirado de las cuerdas de la vida para que, a través de sus múltiples vibraciones, sea la vida, y sólo ella, la que se nos muestre. En la noche abstracta de sus elementos, es la fascinante fuerza de la vida subjetiva lo que se nos da. Henry ha recibido el depósito de su herencia y ahora encuentra, en su arte, la suprema revelación de la vida según su propia auto-afección. En efecto, y así concluye nuestro autor el libro que ahora presentamos, «el arte es la resurrección de la vida eterna» (p. 167).

Digamos, para terminar, que lo que aquí se descarta, una vez más, es el único modo de ver, propio de la intencionalidad clásica, la única manera de recibir la donación de la realidad en la aparición del fenómeno: la interpretación galileana de la naturaleza. Con todo, una cierta incomodidad nos surge al leer las últimas páginas del libro de Henry, si tenemos en cuenta que la dimensión cósmica del arte debe convivir con el rechazo, firmemente sostenido, de toda manifestación en el aparecer del mundo.

Juan Carlos GARCÍA JARAMA

Peter GEMEINHARDT (ed.), *Athanasius Handbuch*, Tübingen: Mohr Siebeck, 2011, xv + 578 pp., 15,5 x 23,5, ISBN 978-3-16-150078-7.

Nos encontramos ante una obra ambiciosa y de considerable magnitud que fue presentada en Oxford ante un gran número de estudiosos durante la 16th International Conference on Patristic Studies. En ella han colaborado treinta y cuatro autores, la mayoría pertenecientes a universidades alemanas. Entre ellos se encuentran grandes estudiosos de los Padres Griegos y buenos conocedores de las obras de Atanasio como H. C. Brennecke, U. Heil y A. von Stockhausen, que han trabajado ampliamente en la edición crítica de los escritos atanasianos publicados recientemente en *Athanasius Werke*.

Athanasius Handbuch es un libro que, por su estructura y por su estilo, está concebido como un manual sobre Atanasio dirigido tanto a estudiantes como a profesores e investigadores. De hecho, se presenta como el segundo manual de la editorial Mohr Siebeck dedicado a un Padre de la Iglesia, después de la aparición en 2007 del *Augustin Handbuch* dirigido por V. H. Drecoll. Su objetivo es poner a disposición del lector de modo unitario y coherente el conocimiento que se posee de Atanasio en los momentos actuales facilitando así

el acceso a la gran corriente de investigación atanasiana desarrollada por los estudiosos desde muy diversas perspectivas. Sin duda –y esto es de un gran interés–, el manual ofrece una visión clara del *status quaestionis* de los estudios atanasianos y contribuye a fomentar nuevas investigaciones.

El modo como está estructurado el manual es muy acertado y otorga al libro un interés y una utilidad singular. Consta de tres grandes partes, y de una primera, más breve, que hace las veces de introducción. Bajo el título «*Orientierung*», la parte introductoria trata de la tradición manuscrita e impresa de los escritos de Atanasio y de la situación de las ediciones críticas de los textos, así como del escenario actual de los estudios atanasianos. Las tres grandes partes que le siguen constituyen un acercamiento a la figura de Atanasio desde tres perspectivas diversas: su persona, su obra, y su influencia y recepción.

La parte dedicada al estudio de la persona de Atanasio comienza con un acercamiento al contexto del cristianismo alejandrino del s. IV (pp. 21-73). Se trata de una visión histórica general que describe la situación de la Iglesia bajo el imperio de Constantino y sus sucesores; la estructura de la Iglesia en Egipto, sus relaciones con el mundo pagano y los fundamentos teológicos de su identidad; el monaquismo en Egipto y la controversia arriana. A continuación presenta una biografía de Atanasio centrada en su acción e influencia como obispo, como teólogo y como maestro de vida ascética y espiritual (pp. 73-112). Finalmente, concluye con una interesante sección que describe a Atanasio desde la perspectiva de su entramado de relaciones con sus coetáneos y con las corrientes teológicas de su tiempo (pp. 113-164).

Las páginas dedicadas a la obra de Atanasio constituyen la parte más extensa del manual y están divididas en dos secciones: escritos y temas. La primera sección es una amplia presentación descriptiva de sus escritos, que aparecen agrupados de modo sistemático, según su contenido (pp. 166-282). La segunda sección revela, ya en su índice, cuáles son los temas más importantes en la teología de Atanasio: su uso de la Sagrada Escritura, la Trinidad, el Logos, la pneumatología y su doctrina acerca del hombre, la salvación y la Iglesia (pp. 282-343). Buena parte de estas páginas centrales del libro están escritas por A. M. Ritter (pp. 291-318). En ellas expone ordenadamente el núcleo de la teología atanasiana: su doctrina trinitaria, cristológica y pneumatológica. Baste, como ejemplo de la acertada síntesis de A. M. Ritter, el modo en que resume la defensa atanasiana de la divinidad del Espíritu a partir de la perfección de la Trinidad. Para Atanasio «Padre, Hijo y Espíritu Santo jamás podrían ser considerados como una verdadera Trinidad (Mt 28,19) si hubiera que

pensar en su interior una diferencia esencial como Creador (Padre e Hijo) y criatura (Espíritu)» (p. 313).

La última parte del libro, que lleva por título «*Wirkung und Rezeption*», aborda la influencia de Atanasio y su recepción en la teología desde la antigüedad tardía hasta el s. XIX. En su recorrido por la historia, el manual deja ver su marcada perspectiva evangélica y germana. Después de la primera sección, dedicada a la influencia de Atanasio en la antigüedad, ofrece un segundo apartado sobre su recepción por parte de las Iglesias orientales no calcedonianas. A continuación, desarrolla la lectura que se hace de Atanasio en la edad media en oriente y en occidente y, finalmente, dedica otra sección a su recepción en la teología reformada y en la edad moderna y contemporánea. Puede decirse que, en este último apartado, la recepción de Atanasio por parte de la teología católica que se ofrece resulta pobre, ya que queda limitada a la lectura que hacen de él J. Görres y el antimodernismo del s. XIX.

El libro aborda la recepción de Atanasio por parte de la teología abstra- yéndolo de la tradición en la que se inserta y sin dar el suficiente relieve a los Padres que le han precedido, especialmente a Ireneo y Orígenes. Atanasio aparece como una figura demasiado autónoma y ajena a una tradición concreta. En este sentido, la presentación que el libro hace de la recepción de Atanasio es un buen reflejo del modo no infrecuente en el que se estudia a los Padres: desligándolos del amplio contexto vital en el que han nacido, han trabajado por la Iglesia y han muerto. Esto hace difícil evitar el peligro del anacronismo que supone leer sus obras desde presupuestos teológicos muy distintos a los que les dieron origen. Esta perspectiva se refleja también en la invitación al diálogo ecuménico en torno a la figura de Atanasio con la que concluye la última parte del libro, que afirma que Atanasio puede ser considerado como un «Padre de la Iglesia ecuménico» (*als einen ökumenischen Kirchenvater*, p. 460). No le falta razón: al igual que Basilio de Cesarea, Atanasio fue en su tiempo y sigue siéndolo hoy un «hombre ecuménico» por su preocupación por la unidad de la Iglesia, por la búsqueda de clarificación en las formulaciones de la fe y por la atención que prestaba a los indecisos.

La perspectiva ecuménica es, pues, muy útil y justa para comprender en su profundidad la figura de Atanasio. Esta perspectiva, traída hasta los tiempos actuales, ha de incluir el conocimiento de las diversas lecturas que cada tradición cristiana hace de sus escritos y, sobre todo, ha de incluir el propósito de acercarse a Atanasio intentando oír su verdadera voz, analizando ante todo sus escritos. No en vano es lugar común en teología la convicción de que

los Padres son nuestro hogar. Lo serán en la medida en que su voz llegue sin distorsiones hasta nosotros. Esta última parte del libro resulta muy útil al buen conocedor de Atanasio que, con una mejor información, podrá establecer un diálogo fructífero con las diversas lecturas que se hacen de su doctrina; diálogo que redundará quizá en su mejor comprensión por parte de todos.

Athanasius Handbuch es una de las publicaciones verdaderamente importantes de estos últimos años, no sólo para quienes se interesen por un conocimiento solvente de Atanasio, sino, en general, para historiadores y patrólogos. Desde luego, resulta un punto de referencia imprescindible y duradero. A esto hay que añadir el reconocimiento que merecen las más de cien páginas de elencos de fuentes, bibliografía e índices (pp. 465-578), que convierten a esta obra en un instrumento indispensable para el estudio de Atanasio en la actualidad. En cuanto a las fuentes, es especialmente valiosa la lista que se ofrece de las ediciones existentes de las obras de Atanasio y pseudoatanasianas, tanto en su original griego como en su traducción latina (pp. 465-474). La bibliografía, por su parte, merece también un reconocimiento especial por dos motivos: en primer lugar, por su amplitud y extensión (pp. 495-528) y, en segundo lugar, por la gran utilidad que posee la breve selección bibliográfica que se añade al final de cada uno de los apartados del manual. Esta selección de bibliografía es un justo reflejo de la categoría de la obra y resulta especialmente gratificante para el estudioso. Finalmente, los índices (pp. 529-578) son también de un gran valor: el índice bíblico, de obras de autores antiguos y medievales, de autores modernos, de personas de la antigüedad y edad media, de lugares y de materias.

Miguel BRUGAROLAS

Luis SÁNCHEZ NAVARRO, *Testimonios del Reino. Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, Madrid: Palabra (col. Pelícano), 2010, 291 pp., 23,5 x 17, ISBN 978-84-9840-485-2.

El libro es un manual para la materia Evangelios Sinópticos y los Hechos de los Apóstoles en el grado universitario de Teología. Tal propósito queda mostrado en los títulos de las tres partes que estructuran las casi 300 páginas del volumen: «Acercarse a los Evangelios», «Introducción general a los Evan-